

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/El-gobierno-de-Bolivia-no-puede-liquidar-el-latifundio>

El gobierno de Bolivia no puede liquidar el latifundio.

- Les Cousins - Bolivie -

Date de mise en ligne : mardi 15 avril 2008

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Por Miguel Lora Ortuño

[Bolpress](#). Bolivia, 14 de Abril de 2008.

Ya Mariátegui, a principios del siglo pasado, sostenía que el problema de la tierra es uno de los aspectos estructurales no resueltos en América. Las revoluciones mexicana y boliviana, dos intentos de resolver este problema desde la perspectiva del nacionalismo de contenido burgués, han fracasado manteniendo a los explotados del agro en el atraso y en la miseria más espantosa.

Las limitaciones de esos dos intentos tienen una causa común, sus direcciones no van más allá del respeto a la gran propiedad privada de los medios de producción y pretenden distribuir la tierra a la inmensa masa campesina (uno de los rasgos del giran peso del precapitalismo), sin afectar de manera radical los intereses de los despojadores de la tierra durante la colonia y la República. En Bolivia, la reforma agraria se planteó desde una perspectiva burguesa al respetar la propiedad agraria llamada "industrial" (ahora denominada "tierra productiva con función social") y convertir al campesino en propietario individual de una parcela cada vez más pequeña. Era inocultable la perspectiva que abrigaba el movimientismo de una futura reconcentración de la propiedad privada parcelaria para posibilidad el surgimiento posterior de una burguesía agraria.

La experiencia posterior ha mostrado que el proceso ha recorrido por un camino opuesto, la acentuación del minifundio improductivo, hecho que confirma que "a esta altura del desarrollo del sistema social vigente" ya no es posible pensar en un futuro desarrollo capitalista del país. La excesiva parcelación de la tierra ha sido el obstáculo para el ingreso de la tecnología a la producción agropecuaria, al mismo tiempo en las grandes concentraciones latifundiarias del Oriente, en desmedro de las poblaciones originarias de la región, ha surgido la producción maquinizada.

La perspectiva revolucionaria que no puede ser cumplida por direcciones nacionalistas burguesas es que, para resolver el problema de la tierra no hay otro camino que acabar radicalmente con el latifundio y mantener la tierra como unidad productiva como propiedad social para incorporar la industrialización a la producción agropecuaria. Este objetivo sólo podrá ser cumplido plenamente por la revolución dirigida por el proletariado.

El gobierno del MAS está lejos de materializar semejante tarea histórica porque toda su política parte de la defensa de la propiedad privada, todos los días la campaña en favor de la nueva constitución masista aprobada en Oruro ratifica el respeto a la propiedad y a la iniciativa privadas. Por esta razón, no puede tocar el latifundio y todo pleito con los terratenientes se reduce a determinar qué tierras son productivas y cuáles no, cuando la inmensa mayoría de los explotados del agro no tiene nada para sobrevivir.

La solución radical el problema de la tierra choca con los intereses materiales de los terratenientes del Oriente. Se trata de un polvorín a punto de estallar en cualquier momento, en la medida en que los explotados del agro rebasen las limitaciones políticas del gobierno del MAS.

El chaco puede arder, rebasando las limitaciones del MAS

Los actuales dueños de los latifundios, ganaderos y productores industriales (soyeros y otros), han logrado sus posesiones a costa del despojo de los territorios de los pueblos originarios, los cuales, privados de su medio de vida, no han tenido otro camino que someterse a formas de explotación más salvajes. En la región, junto al trabajo asalariado, sobreviven formas de producción serviles, fenómeno que ha empujado al pueblo guaraní a rebelarse una y otra vez contra sus explotadores, muchas veces sin éxito alguno, para retomar sus posesiones originarias.

El gobierno de Bolivia no puede liquidar el latifundio.

El gobierno del MAS hurta el avispero por puro cálculo político para maniobrar contra la Media Luna y restar importancia al referéndum autonómico. Anuncia el establecimiento de un territorio comunitario de origen (TCO) en el Alto Parapetí, la distribución de tierras al pueblo guaraní, la abolición del trabajo servil, etc.

La reacción natural de los terratenientes que ven el peligro de perder parte de sus posesiones no se deja esperar. Realizan medidas de presión y logran arrastrar a otros sectores de la población, cercan a las autoridades del gobierno en sus hoteles, bloquen los caminos y exigen que paren los trabajos de saneamiento de tierras.

En este momento, el pueblo guaraní y los terratenientes se encuentran en apuro, en cualquier momento puede estallar el enfrentamiento. El gobierno respetuoso de la propiedad privada se asusta frente al monumental conjuro que ha desencadenado. La ministra Susana Rivero decide retirarse de Camiri anunciando que el gobierno no quiere provocar enfrentamiento alguno. García Linera, en una declaración posterior a la retirada de Rivero, dice que el saneamiento continuará si no es ahora en un mes o seis meses pero que no se parará con el trabajo, declaración que anticipa la retirada del vice ministro Almaraz con el rabo entre las piernas.

En este episodio se refleja nítida la limitación política del gobierno del MAS, su incapacidad de conducir el proceso de liquidación de los latifundios hasta sus últimas consecuencias apoyado en la movilización del pueblo guaraní y usando la fuerza compulsiva del Estado para someter a los terratenientes explotadores y usurpadores. Su retirada que prácticamente está anunciada será una traición a los explotados del Chaco.

La rebelión del pueblo guaraní plantea la necesidad de expulsar a los terratenientes y la expropiación de los latifundios de la zona. Corresponde a todos los explotados del país potenciar la lucha de los explotados del Chaco y secundar sus acciones en todo el país. De materializarse la lucha con esas características se habrá dado un golpe mortal a la derecha reaccionaria y a los empresarios chupasangres.